

la agenda portátil

# Cien gaviotas

MITXEL EZQUIAGA

**M**e gusta Duncan Dhu y me gusta Mikel Laboa. ¿Qué pasa? Pertenezco a una generación que no ha tenido que elegir entre papá y mamá. Me gustaba Chilla y me gusta Oteiza. He disfrutado con los libros de Atxaga y he devorado los libros de Saizarbitoria. Soy amigo de Martín Berasategui y admiro a Juan Mari Arzak. En Madrid estoy como en casa y en Barcelona también. Soy feliz en Nueva York y fui feliz en París. Para mí elegir no es renunciar: elegir es quedarme con lo bueno de cada cosa.

Es semana de puente, víspera de navidades y florecen los libros y los discos. Casi a la vez salen los álbumes de Duncan Dhu y Mikel Laboa y alterno uno y otro en el cacharro de la música que antes llamábamos tocadiscos. ¿Pasa algo?



**DUNCAN.** Salían demasiado en la tele, les perseguían los fans, nos parecían blandos... Ahora recuperas sus canciones, veinte años después, y encuentras un ramillete de clásicos.

Con canas, eso sí.

**VEINTE AÑOS DE CANCIONES**

Ahora nos toca a nosotros decirlo: hace veinte años que teníamos veinte años, y hace veinte años... de casi todo. Por ejemplo, de Duncan Dhu. Recuerdo haberles visto actuar, con ese u otro nombre, en bares de Donosti (¿quizás el Bowie?) y conciertos de barrio. Pronto les fue bien, empezaron a salir en la tele, vender muchos discos y tener muchas fans. Entonces nos parecían blandos, «pops».

Luego crecimos y crecieron. La evolución de los tres es como una novela de Paul Auster a la donostiarra: Mikel Erentxun siguió en la música y ahora su público no son las quinceañeras, sino sus padres. Diego Vasallo coqueteó con el malditismo y es pintor y poeta, un Luis Eduardo Aute más joven y con la voz de Tom Waits. Y Juanra Viles, el tercer Duncan Dhu, el primero en abandonar, es la metáfora de quien se baja del tren del éxito en marcha. Ahora trabaja en un banco como un veterano de guerra del rock que ni siquiera ha cumplido cuarenta años.

El grupo ya no existe como tal, pero cumple veinte años. Y se edita un delicioso pack conmemorativo: *Duncan Dhu, veinte años de canciones*. Me lo regala, precisamente, Viles, el Duncan que ya

no fue. Y escuchando ahora aquellos viejos temas uno descubre que hay ahí un ramillete de clásicos, piezas contundentes y buenas, desde la inevitable *Cien gaviotas* hasta *Esos ojos negros*. Fueron buenos; a veces, hasta muy buenos. El pack, además, se completa con un cd de rarezas y un dvd de videoclips y viejas apariciones en TVE.

Los Duncan Dhu cumplen veinte años. Y nosotros los cumplimos con ellos. Ya hace veinte años de casi todo.

**MÚSICAS COMO PÁJAROS**

Pero soy un ecléctico. También me gusta Mikel Laboa, y la aparición de un disco con nuevas canciones es un acontecimiento en el paisito. Se llama *Xoriek*

17. Escribí una vez que si Mikel Laboa hubiera nacido en Nueva York sería un artista de culto en medio mundo, como un Lou Reed de guitarra clásica o un Warhol menos hortera. Pero nació en Gipuzkoa y es artista de culto en esta esquina del mundo, que no es poco. Fue un mito de joven y es un mito ahora que pasea por la calle Matía con el aire aún más despistado y una txapela moderna como de Loreak Mendian que no es (aunque Laboa es un verdadero referente para la gente de Loreak). Le pone nervioso que le digan qué bueno es, porque preferiría ser anónimo en sus paseos antiguotarras.

Sigue siendo un tímido enfermizo. Es hijo del tiempo en que un artista se inventaba canciones, luego las grababa

**SABINA Y LOS STONES**  
**The Rolling Stones** no vendrán al fin a Donostia: su gira pasa por Madrid, Barcelona y Valladolid. La Junta de Castilla y León ha puesto más dólares sobre la mesa y los ancianos rockeros no actuarán en Anoeta, pese a que en algún momento el asunto estuvo a sólo unos centímetros de concretarse. Lástima, porque el concierto de U2 el verano pasado fue todo un acicate (más turístico que musical, al menos para mí: prefiero los conciertos en pequeño formato). Por eso me hace más feliz saber que Joaquín Sabina vendrá al Kursaal que imaginar a los Stones en Anoeta. Aunque no sean magnitudes comparables.

En cualquier caso, atentos: aún puede haber macroconcierto sorpresa en el estadio este verano. Con cartel gordo.



**LABOA.** Ha reunido en un disco sus canciones como pájaros. Es artista de culto, pero no le gusta oírlo: tímido mito, genio despistado de txapela moderna.



**STONES.** Valladolid da más dólares y no vendrán a Anoeta. Lástima, aunque me baste con Sabina en el Kursaal. Y ojo: igual sí hay macroconcierto en el estadio.

**TXIRRI ANIMADO**

El domingo vimos el preestreno y desde ayer está en los cines: *Pailazoke-riak*, la película de dibujos animados protagonizada por Txirri, Mirri eta Txiribiton, es un ejemplo de cómo la reunión de mucho talento de casa logra cine de alta calidad. Y Simón, mi asesor en este tipo de cine, da a la película nota alta.

mezquiaga@diariovasco.com